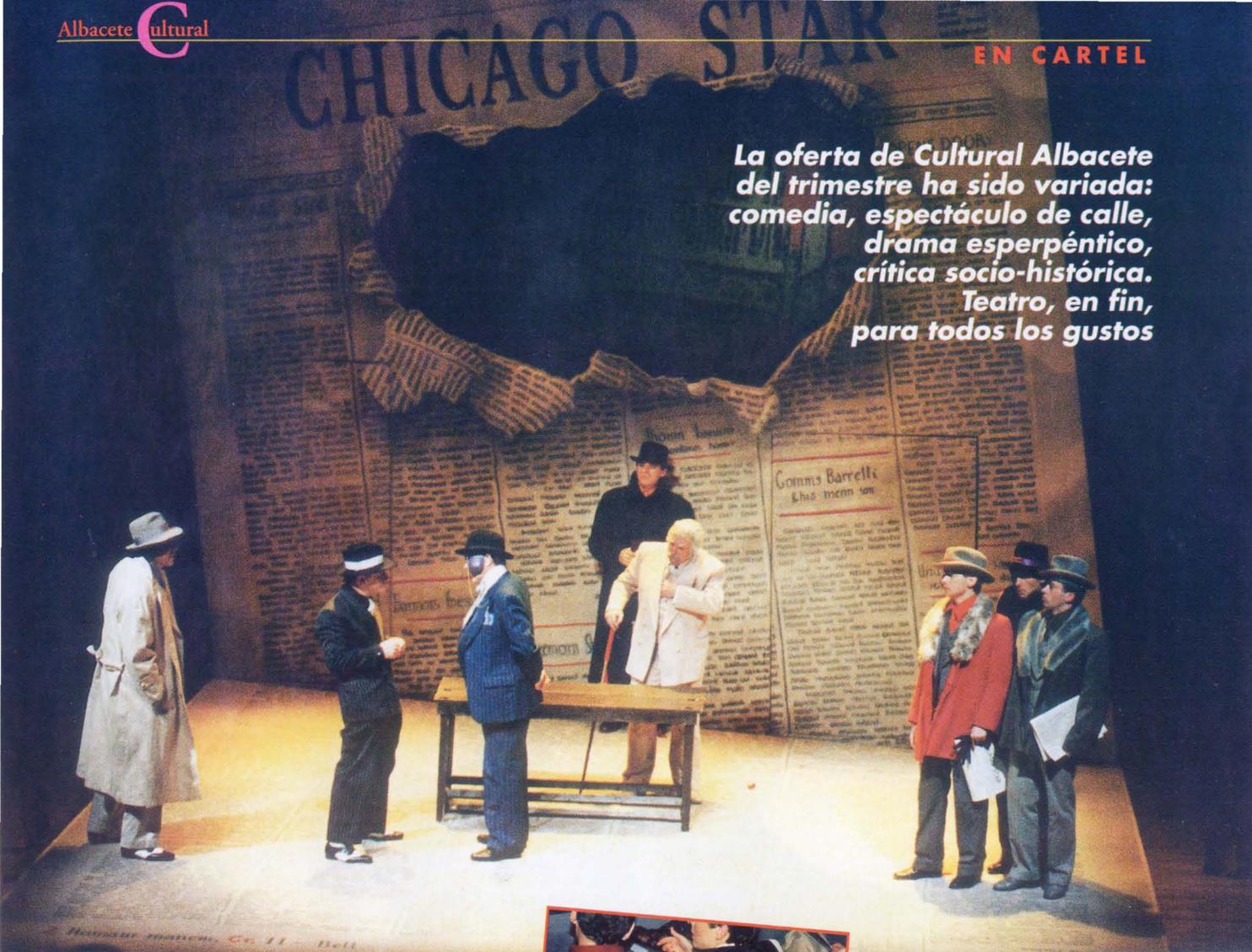


La oferta de Cultural Albacete del trimestre ha sido variada: comedia, espectáculo de calle, drama esperpéntico, crítica socio-histórica. Teatro, en fin, para todos los gustos



▲ *La evitable ascensión de Arturo Ui*

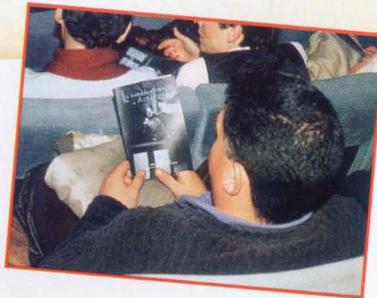
plástico, vestuario, máscaras) y Curt Allen Wilmer (escenografía), y su sabiduría teatral el reto que siempre supone montar a un "clásico" que se mueve entre un lenguaje siempre vivo y una sintaxis dramática evocadora y lírica.

Bertolt Brecht

Cerró la programación del trimestre una conocida obra de Bertolt Brecht, *La evitable ascensión de Arturo Ui*, dirigida por Juan Carlos Plaza y que contó con Fernando Sansegundo, Nuria Gallardo, Juan Meseguer, Fidel Almansa, Vicente Cuesta, Víctor Manuel Dogar, Paco Hernández, Carlos Ibarra, Alfres Luccetti, Blas Moya y Víctor Illate, un reparto de actores que se desdoblaron en otros muchos, dada la compleja estructura de la pieza.

Bertolt Brecht nos explica en *Arturo Ui* el ascenso de Hitler en el mundo capitalista, propone el acontecimiento como una diversión, un juego diabólico pero juego al fin y al cabo, porque ¿de qué otra manera se puede comprender tanta infamia?

La licencia de Brecht consiste en localizar en Chicago el escenario de su obra y hacer que sus personajes respondan al perfil de los pequeños "gansters" que controlan el mercado de frutas y verduras: de la coliflor, en concreto. De este modo altera la talla de los personajes históricos, demasiado próximos a nosotros, demasiado reconocibles y poderosos para nuestra mentalidad.



Esta obra también trata de héroes, que es uno de los temas recurrentes del autor, aunque se trate de héroes negativos. Su intención es reducirlos a dimensiones huma-

nas; dejarles caer en el ridículo: "es preciso aplastar en el ridículo a los autores de los grandes crímenes políticos". Pero en esta delicada operación también quiere evitar el exceso contrario; no disminuye la talla de sus héroes hasta el extremo de hacerles parecer inofensivos: Brecht no cae en la parodia, su procedimiento es el inverso a la fabricación de los héroes. Los textos proyectados al final de cada escena de *Arturo Ui* recuerdan los acontecimientos históricos y la obra termina, abruptamente con la aparición de "una mujer cubierta de sangre que avanza tropezando hasta el proscenio": por primera vez el pueblo entra en escena, como si quisiera subrayar que él es quien paga con su sangre. De forma paralela a esta denuncia del poder de Hitler y sus secuaces, Brecht opera una nueva transposición: presta a los personajes históricos tratados de este modo, un lenguaje como el que hablan los héroes shakesperianos, en una mezcla de verso y prosa, con las mismas formas métricas nobles de la traducción alemana hecha por Chleger para las obras de Shakespeare.

La puesta en escena de Juan Carlos Plaza, resultó eficaz, entre el documento y la farsa, bien apoyada en las proyecciones que sobre cada escena del tiempo real se hacía coincidir las del tiempo histórico. También el juego de las más-